

Los senadores ocuparon sus asientos.

El pueblo llenó los alrededores de palacio.

Xicotencal no acudió á la cita.

Los senadores enviaron emisarios á su morada para que le buscasen.

Xicotencal no estaba.

Habia desaparecido de Tlaxcala.

La consternacion fué general.

¿Qué habia sido del valiente caudillo?

FIN DEL TOMO PRIMERO.

NOTAS DEL TOMO PRIMERO.

(A) Hacíanse estas pinturas de orden de Teutila, para avisar con ella á Moctezuma de aquella novedad, y á fin de facilitar su inteligencia, iban poniendo á trechos algunos caracteres, con que al parecer explicaban y daban significacion á lo pintado. Era este su modo de escribir, porque no alcanzaron el uso de las letras, ni supieron fingir aquellas señales ó elementos que inventaron otras naciones para retratar las sílabas y hacer visibles las palabras; pero se daban á entender con pinceles, significando las cosas materiales con sus propias imágenes, y lo demas con números y señales significativas, en tal disposicion, que el número, la letra y la figura formaban concepto y daban entera la razon: primoroso artificio de que se infiere su capacidad, semejante á los jeroglíficos que practicaron los egipcios, siendo en ellos ostentacion del génio lo que en estos indios estilo familiar, de que usaron con tanta destreza y facilidad los mexicanos, que tenian libros enteros de este género de caracteres y figuras legibles, en que conservaban la memoria de sus antigüedades y daban á la posteridad los anales de sus reyes.

(B) En ambos acontecimientos puede tener alguna parte la credulidad de aquellos bárbaros, de cuya relacion lo entendieron así los españoles. Dejamos su recurso á la verdad, pero no tenemos por inverosímil que el demonio se valiese de semejantes artificios para irritar á Moctezuma contra los españoles y poner estorbos á la introduccion del Evangelio; pues es cierto que pudo, suponiendo la permission divina en el uso de su ciencia, fingir ó fabricar estos fantasmas y apariciones monstruosas, ó bien formase aquellos cuerpos visibles condensando el aire con la mezcla de otros elementos, ó lo que más veces sucede, viciando los sentidos y engañando la imaginacion, de que tenemos algunos ejemplos en las Sagradas Letras, que hacen creibles los que se hallan del mismo género en las historias profanas.

Estas y otras señales portentosas que se vieron en México y en diferentes partes de aquel imperio, tenian tan abatido el ánimo de Moctezuma, y tan asustados á los prudentes de su consejo, que cuando llegó la segunda

embajada de Cortés creyeron que tenían sobre sí toda la calamidad y ruina de que estaban amenazados.

(C) No llamaban los habitantes del imperio México á su ciudad, sino Tenochtitlan.

Nosotros nos permitimos llamarla así para evitar confusion.

(D) De Agatocles refiere Justino, que desembarcando con su ejército en las costas de Africa, incendió los bajeles en que le condujo, para quitar á sus soldados el auxilio de la fuga.

Con igual osadía ilustra Polieno la memoria de Timarco, capitán de los etolos, y Quinto Fabio Máximo nos dejó entre sus advertencias militares otro incendio semejante, si creemos á la narracion de Frontino más que al silencio de Plutarco. Pero no se disminuye alguna de estas hazañas en el ejemplo de las otras, y si consideramos á Hernan Cortés con ménos gente que todos, en tierra más distante y ménos conocida, sin esperanza de humano socorro, entre unos bárbaros de costumbres tan feroces, y en la oposicion de un tirano tan soberbio y tan poderoso, hallaremos que fué mayor su empeño y más heroica su resolucion; ó concediendo á estos grandes capitanes la gloria de ser imitados, porque fueron primeros, dejaremos á Cortés la de haber hallado sobre sus mismas huellas el camino de excederlos.

INDICE

DE LAS

MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

INTRODUCCION..... 3

PARTE PRIMERA.

LA FORTUNA.

CAPS.	PAGS.
I. Embarque en la Habana de las tropas de Hernan Cortés.....	7
II. Donde se ve cómo empezó á sospechar la existencia de México.....	13
III. Los tres capitanes de Juan Grijalva.....	20
IV. Donde se ve que Grijalva prefiere lo cierto por lo dudoso.....	26
V. La ambicion.....	32
VI. El amor.....	37
VII. Hernan Cortés y sus enemigos.....	43
VIII. Un Astrólogo.....	49
IX. Efectos de la Astrología.....	56
X. El ascendiente del valor.....	60
XI. Un matrimonio sin amor.....	67
XII. Una visita al cielo.....	70
XIII. Una arenga oportuna.....	75
XIV. La isla de Cozumel.....	80
XV. Un triunfo moral.....	85

CAPS.	PAGS.
XVI. Una avería y un buen encuentro.....	89
XVII. Historia de un cautivo.....	95
XVIII. Ante el peligro.....	101
XIX. La infancia de un gran hombre.....	108
XX. Camino de Salamanca.....	113
XXI. El amor, el juego y las armas.....	119
XXII. Las rayas de la mano.....	124
XXIII. El político y el guerrero.....	131
XXIV. La toma de Tabasco.....	136
XXV. Una decersion.....	142
XXVI. Zozobras.....	147
XXVII. Emboscada.....	152
XXVIII. Los prisioneros.....	157
XXIX. Preparativos de los contendientes.....	163
XXX. La civilizacion y la barbarie.....	169
XXXI. Expiacion.....	173
XXXII. Caoniana.....	177
XXXIII. La paz.....	183
XXXIV. El manantial de la vida.....	187
XXXV. Amor.....	191
XXXVI. Cuando una mujer quiere.....	197
XXXVII. Llegada á San Juan de Ulúa.....	200
XXXVIII. Teutila y Pilpatoe.....	205
XXXIX. Preparativos.....	210
XL. Las apariencias.....	216
XLI. Diplomacia de los indios.....	222
XLII. Moctezuma.....	227
XLIII. Ultimatum de Hernan Cortés.....	232
XLIV. Al maestro cuchillada.....	236
XLV. El imperio de México.....	242
XLVI. Supersticion.....	248
XLVII. Moctezuma y sus consejeros.....	254
XLVIII. El ultimatum de Moctezuma y el desaliento de los españoles.....	259
XLIX. Primera parte de una intriga femenil.....	264

CAPS.	PAGS.
L. Segunda parte.....	269
LI. Un golpe maestro.....	273
LII. Zempoala.....	279
LIII. Quiabislan.....	285
LIV. Los cobradores de tributos.....	291
LV. Alta política.....	297
LVI. Veracruz.....	301
LVII. La tercera embajada.....	305
LVIII. Tiempo perdido.....	309
LIX. Noticias interesadas.....	315
LX. Donde se ve cómo el cacique de Zempoala quiere hacer á los españoles instrumento de su venganza...	318
LXI. Sacrificios bárbaros.....	323
LXII. Destruccion de los ídolos.....	327
LXIII. El triunfo de la religion católica sobre la idolatría pagana.....	332
LXIV. El tropezon de una mula.....	340
LXV. Donde se ve que por todas partes se va á Roma.....	346
LXVI. Una conversacion aprovechada.....	350
LXVII. Donde se ve que la mujer virtuosa es más fuerte que el hombre.....	355
LXVIII. Un mozo de provecho.....	362
LXIX. Causas del mal humor de un hombre.....	368
LXX. Riquezas.....	375
LXXI. Un pretendiente hábil.....	379
LXXII. Dande se ve á Velazquez muy alegre porque cree poder vengarse de Hernan Cortés.....	383
LXXIII. Aldonza.....	388
LXXIV. Rarezas de las mujeres.....	393
LXXV. Un mozo listo.....	398
LXXVI. Donde se ve que el juego anda entre bobos.....	403
LXXVII. Un caballero y una dama.....	410
LXXVIII. El despecho.....	418
LXXIX. El corazon humano.....	422

CAPS.	PAGS.
LXXX. Donde se ve cómo Cortés se prepara á quemar las naves	429
LXXXI. El amor y el peligro.....	435
LXXXII. Llegada de nuevos españoles á Veracruz.....	439
LXXXIII. Un esclavo blanco.....	445
LXXXIV. El ejército se pone en marcha.....	450
LXXXV. Zocotlan.....	454
LXXXVI. Tlaxcala.....	460
LXXXVII. Los tlaxcaltecas.....	470
LXXXVIII. Valor desesperado.....	474
LXXXIX. Upa victoria providencial.....	482
XC. Los hijos del sol.....	486
XCI. ¡La única esperanza de un pueblo derrotado!.....	491
XCII. Fanatismo.....	495
XCIII. La triste necesidad.....	501
XCIV. Una condicion.....	506

